Describiría mi experiencia ERASMUS+ como una experiencia necesaria y enriquecedora, donde uno tiene la posibilidad de empaparse de otra cultura y de escapar de su zona de confort. Durante mi estancia en Alemania tuve la oportunidad y fortuna de formar parte de un equipo técnico en la empresa HELDELE, donde fui recibido con los brazos abiertos y donde se mostraron interesados por mí. Mi formación durante las prácticas fue constante, aprendiendo tareas cada vez más difíciles e importantes. El interés por instruirme se reflejó en un interés por mi parte de aprender y querer realizar de la mejor forma posible mis prácticas. Mi tarea consistía principalmente en la programación de autómatas, aunque hubo tiempo para todo y en bastantes ocasiones me dirigía a obras como apoyo.

En cuanto al tema social tuve la gran suerte de vivir durante mi estancia con una familia alemana, lo que me permitió conocer las costumbres y rincones de Alemania de una manera única. Conocí a gente increíble que no dudo ofrecerme su ayuda en cualquier momento.

El idioma quizá es la barrera más difícil de superar, en mi caso recibí una formación bastante sólida por parte de una magnifica profesora nativa proporcionada por el instituto y llegue con un nivel aceptable para desenvolverme. Poco a poco con el tiempo uno se va amoldando a la situación y se integra en el ambiente con lo que el idioma viene solo.

Recomiendo totalmente la experiencia ERASMUS+ y animó a todos aquellos que se están pensando realizarla que no duden y se lancen a ello. Actualmente estoy estudiando en la universidad y no dudo en repetir esta experiencia que para mí fue una de las mejores experiencias de mi vida.

Gracias a la ayuda tanto por parte de Alemania y España pude superar cualquier problema que se me presentaba en el proceso de realizar mi ERASMUS+ y disfrutar de la experiencia.

FRANCISCO JOSÉ BELMONTE MALDONADO